

Perla Olivia Rodríguez Reséndiz
María Teresa Fernández Bajón

Coordinadoras

Conectando los saberes de bibliotecas, archivos y museos (BAM) en torno a la preservación de documentos analógicos y de origen digital



**Z701.3
C65C65**

Conectando los saberes de bibliotecas, archivos y museos (BAM) en torno a la preservación de documentos analógicos y de origen digital / coordinadoras Perla Olivia Rodríguez Reséndiz, María Teresa Fernández Bajón. -- Ciudad de México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2018.

344 p.

ISBN: 978-607-30-1543-1

1. Preservación digital. 2. Bibliotecas. 3. Archivos. 4. Museos. I. Rodríguez Reséndiz, Perla Olivia, coordinadora. II. Fernández Bajón, María Teresa, Coordinadora.

Diseño de portada: Improitalia S.L.

Primera edición, 2019

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-1543-1

Publicación dictaminada

La publicación de este libro es resultado del proyecto de investigación IN402016 Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Tabla de contenido

Breve introducción a la preservación digital de los BAM	XI
Perla Olivia Rodríguez Reséndiz	

Prefacio	XIX
Jaime Ríos Ortega	

INICIATIVAS DE COLABORACIÓN

POLÍTICAS EUROPEAS SOBRE LA PRESERVACIÓN DE MATERIALES CULTURALES DIGITALES.....	3
María Teresa Fernández Bajón	

RETOS Y CONTEXTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL REPOSITORIO DIGITAL DEL PATRIMONIO CULTURAL DE MÉXICO	25
Ernesto Miranda Trigueros y Vania Ramírez Islas	

LA BIODIVERSITY HERITAGE LIBRARY (BHL), UN PROYECTO COLABORATIVO CON EL INSTITUTO DE BIOLOGÍA PARA LA PRESERVACIÓN DIGITAL DEL ACERVO HISTÓRICO.....	47
María del Socorro Tapia Tinajero y Rosa María Guzmán Vera	

COLABORACIONES PLURIDISCIPLINARIAS PARA LA CREACIÓN DE UN ARCHIVO DIGITAL. EL CASO DEL ARCHIVO DIGITAL DE LENGUAS Y CULTURAS ORIGINARIAS DE MÉXICO.....	63
Margarita Valdovinos y Perla Olivia Rodríguez	

EXPERIENCIAS DE PRESERVACIÓN

LA CUSTODIA DEI DOCUMENTI INFORMATICI IN ITALIA: IL MANUALE DI CONSERVAZIONE.....	77
Antonella Bongarzone	
ARCHIVAR Y DIFUNDIR EL PATRIMONIO ORAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES EN UNA DINÁMICA DE COLABORACIÓN DE ARCHIVOS SONOROS	93
Véronique Ginouvès	
PROPUESTA DE MODELO DE PRESERVACIÓN DE FONDOS AUDIOVISUALES CON DSPACE PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE REPOSITORIOS DIGITALES.....	109
Luis Rivera, Julio Rivera y Guadalupe Ramos	
REFLEXIONES EN TORNO A LA PRESERVACIÓN DE LOS DOCUMENTOS SONOROS DIGITALES.....	136
Mariela Salazar Hernández	
SISTEMATIZACIÓN DEL ACERVO FÍLMICO DE LA FILMOTECA DE LA UNAM.....	153
Gerardo León Lastra, Manuel Comi Xolot, Gustavo Lucio José y Luis Felipe Maciel Mercado	
UN ARCHIVO COMO MEDIO PARA TRANSFORMAR LAS PRÁCTICAS MUSEOLÓGICAS.....	173
Héctor Valverde Martínez y Alejandro Sabido Sánchez-Juárez	
EL ORBE DIGITAL, UN RETO PARA LA CAPACIDAD DE ESPACIO EN LOS SISTEMAS DE ALMACENAMIENTO DE INFORMACIÓN	193
Adriana Patricia Vélez García y Salvador Enrique Vázquez Moctezuma	

PATRIMONIO AUDIOVISUAL, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE: SERVICIO DE INFORMACIÓN MULTIMEDIA-RED AUDIOVISUAL UNIVERSITARIA HISPANOMEXICANA	210
Alfonso López Yepes	

PRESERVACIÓN DE LA FOTOGRAFÍA DIGITAL A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES: EL ESTUDIO DEL CASO CRISTERO.....	224
Sandra Peña Haro	

PROBLEMAS COMUNES

LA GESTIÓN DE DOCUMENTOS SONOROS Y AUDIOVISUALES. RETOS Y SOLUCIONES EN TIEMPOS DE CRISIS.....	244
Margarida Ullate i Estanyol	

ESCUCHAR Y ESPERAR. EL DESAFÍO DE LA DIGITALIZACIÓN Y PRESERVACIÓN DEL ACERVO SONORO DE RADIODIFUSIÓN NACIONAL DEL URUGUAY.	266
Fabricia Daniela Malán Carrera	

UNA MIRADA CRÍTICA A LAS DEPENDENCIAS DE GOBIERNO RESPECTO A LA CONSERVACIÓN Y PRESERVACIÓN DIGITAL EN EL ESTADO DE VERACRUZ	285
Adriana Martínez Cadena	

DIGITALIZAR PARA PRESERVAR LA DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE MORELIA (AHMM)	303
Magali Zavala García	

Archivar y difundir el patrimonio oral de las Ciencias sociales y humanidades en una dinámica de colaboración de archivos sonoros

VÉRONIQUE GINOUVÈS

La era de la grabación analógica fue un momento complicado para los oyentes que querían tener acceso a los archivos y reutilizarlos. La revolución de la digitalización no sólo modificó totalmente el acceso a los archivos sonoros, sino que también amplió y diversificó su audiencia.

En el centro de archivos sonoros de la fonoteca MMSH de Aix-en-Provence (Francia), este movimiento permitió que nuevos actores pudieran utilizar estos archivos. Los oyentes primordiales de las grabaciones que se encuentran en este centro son los investigadores y los estudiantes, pero también los museos, artistas o galerías de arte y el conjunto de las comunidades implicadas, ciudadanos y titulares de derechos de vez en cuando solicitan acceder fácilmente y reutilizar aquellos materiales. Es por ello que la fonoteca de la MMSH organiza jornadas colaborativas para difundir sus archivos sonoros y facilitar su acceso. La comprometida participación de la MMSH en el programa Europea Sounds ha supuesto una gran ventaja para implementar nuevas herramientas abiertas. Sin embargo, han surgido importantes desafíos y exigencias.

Los profesionales de la información y los archiveros deben cuestionar sus métodos y reforzar su capacidad para administrar cuestiones de ética y derechos que contemplen la pieza desde el principio de la grabación, pasando por la cadena de utilización y reutilización, hasta llegar a los destinatarios finales. Este documento ofrecerá la oportunidad de dar ejemplos de algunos de esos proyectos.

Desde el final de los años noventa, los archivos de investigación están en el centro de las reflexiones de la comunidad científica de las Ciencias humanas y sociales (Mouton y Moliné 2008), pero también están en relación con una multiplicidad de experiencias procedentes de otros actores de la sociedad civil. Este artículo presenta la experiencia en Francia de una fonoteca de investigación en Aix-en-Provence: la fonoteca de la Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme (MMSH), la cual conserva y enriquece colecciones con entrevistas a los investigadores de Ciencias humanas y sociales que se centran en el área mediterránea.¹

Durante el primer simposio organizado en la UNAM en 2016 con el nombre “Preservación de colecciones sonoras y audiovisuales de origen digital” (GINOUVÈS 2018), la fonoteca de la MMSH presentó su sistema de archivo y preservación. El objetivo era hacer un repaso de las metas de la difusión de los archivos sonoros y audiovisuales considerando las cuestiones jurídicas y éticas relativas a la apertura del acceso a los archivos a través de un enfoque específico: la reutilización de estas fuentes. Se trató de atender las necesidades del mundo académico pero también de satisfacer una demanda social que crecía con la divulgación de esos archivos en la Web. De hecho, antes de la era de Internet, las entrevistas

1 La difusión de los archivos se realiza gracias a la base de datos Ganoub, disponible en <http://phonotheque.mmsh.huma-num.fr/>.

grabadas casi nunca se transmitían. Los investigadores, al igual que los testigos grabados, no se imaginaban que un día los archiveros serían capaces de preservar y difundir estas fuentes (Bert 2014) pero el giro digital insufló una segunda vida a la palabra digitalizada, que se ha archivado, documentado y contextualizado. La voz de los testigos, fuente de la investigación en SHS, actualmente se puede difundir ampliamente en la Web para diferentes públicos.

Después de una breve introducción sobre los objetivos de esa difusión y la mutación que implicó el giro digital, hablaremos de cómo la fonoteca intentó resolver las problemáticas éticas y jurídicas para permitir el acceso a los datos con el fin de desarrollar las prácticas de consulta de esos archivos y facilitar su reutilización.

En el periodo analógico; es decir, hasta la década del 2000, los datos sonoros eran poco consultados. Además, eran difíciles de manipular y caros de preservar. La mayoría de los investigadores los consideraba como datos en bruto, incomprensibles sin contextualización ni claves de interpretación, que sólo podían ser proporcionados por quien los había grabado sobre el terreno. Sin embargo, las motivaciones de los investigadores que se apoyaban en entrevistas para documentar su investigación eran firmes. En primer lugar, consideraban que era un deber presentar sus fuentes a sus semejantes y conservarlos como pruebas de calidad de su enfoque y reflexión (Pelen 1990). La fuente oral no era valorada en Francia, donde la historia oral parecía una disciplina secundaria con demasiada frecuencia (Descamps 2005). El archivo de la fonoteca era —como una forma de militancia— una manera de demostrar que estas fuentes eran como las demás y que podían utilizarse al servicio de la administración de pruebas. El segundo criterio en la era analógica no era más que un ideal deontológico. Para el investigador, se trataba de

imaginar que un día su fuente volvería a ser escuchada no sólo en el seno de la comunidad científica, dentro de la cual otros podrían continuar por ese camino, reinterpretarlo o compararlo, sino también por las comunidades registradas (Pelen 1992).² Finalmente, si bien la preservación se mantenía como una tarea compleja (Calas 1987), seguía siendo un ideal que las fonotecas perseguirían. El paso a la tecnología digital dio lugar a un cambio de las fonotecas que trastornó el acceso a esas fuentes.

En el siglo **xxi** se firmó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial propuesta por la UNESCO en el 2003 y fue ratificada el 20 de abril del 2006. En el 2018, 176 estados de todo el mundo la apoyan y permiten la salvaguarda de un patrimonio cuyos límites no son fáciles de distinguir. Las comunidades están en proceso de recuperación de archivos sonoros para darlos a conocer, ya que el artículo 2.1 de la Convención³ describe ese patrimonio inmaterial como el de los:

[...] usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas — junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto

2 En cuanto al retorno al archivo para la prueba y la reutilización, Jean-Noël Pelen fue visionario al planear esos ejes para el desarrollo de las fonotecas de lo oral.

3 Disponible en <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>.

de la diversidad cultural y la creatividad humana. A los efectos de la presente Convención, se tendrá en cuenta únicamente el patrimonio cultural inmaterial que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con los imperativos de respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible (UNESCO 2003, s.p.).

Con esa convención, la UNESCO insiste en una nueva responsabilidad para las fonotecas.

En el 2018, la fonoteca de la MMSH tendrá la capacidad de poner a disposición más de ocho mil horas de archivos. Entonces necesitará apoyarse en bases claras para poner en práctica modalidades de difusión inteligibles y perennes. Las bases del FAIR (Commission européenne 2016) se eligieron con el objetivo de impulsar el descubrimiento, el acceso, la interoperabilidad y la reutilización de datos compartidos: fáciles de encontrar, accesibles, interoperables y reutilizables. La buena gestión de los datos de investigación no es un fin en sí mismo, sino más bien el paso clave que conduce al descubrimiento de conocimientos, a la innovación, a la creación de nuevos datos, así como a la integración y reutilización de conocimientos.

Así, para que esos datos sean fáciles de encontrar y sean interoperables, la fonoteca produce metadatos que respetan los estándares actuales. Su base de datos, que tomó como nombre Ganoub (sur en árabe), no es detectada por los motores de búsqueda genéricos con facilidad. Como muchas otras bases, ofrece búsquedas avanzadas complejas pero carece de ergonomía en comparación con un motor de búsqueda potente como Google, en el cual basta con inscribir, por la magia de algoritmos de los cuales no se sabe mucho, las palabras claves en un sencillo rectángulo blanco para obtener resultados que siempre parecen corresponder a nuestras expectativas. Es indudable que únicamente unas cuantas personas precavidas

logran interrogarlo bien, pero al multiplicar las modalidades de interoperabilidad, la Fonoteca de la MMSH ha diferenciado los dispositivos para que un mayor número de usuarios pueda escuchar, reutilizar y participar del enriquecimiento de esos archivos respetando las normas éticas y jurídicas.

A pesar de su edad respetable con respecto a la rapidez del desarrollo de las tecnologías digitales, la fuerza del protocolo OAI-PMH⁴ —publicado en 2001— es permitir la implantación de un dispositivo que posibilita la entrada en el mundo de datos locales sin por ello ocultarlos. La indexación precisa que necesita el procesamiento de campos de datos para que sea bien entendida su contextualización contribuye a una excelente interpretación de plataformas o de motores de búsqueda especializados. Ganoub está presente en portales como Calames,⁵ Defter,⁶ Isidore,⁷ Europeana⁸ o Clarin,⁹ Esos metadatos están disponibles en CC-0, lo que simplifica los intercambios y la accesibilidad. La organización estructurada de los metadatos también permite multiplicar los formatos para adaptarlos a las diferentes plataformas (EAD¹⁰ para Calames, EDM¹¹ para Europeana, DC¹² para Isidore, ISAD-G¹³ para Defter, OLAC¹⁴ para Clarin).

4 El Open Archive Initiative —Protocole for Metadata Harvesting— es un medio técnico que permite intercambiar en la Web metadatos entre varias instituciones, con el fin de multiplicar los accesos a las referencias documentales y a los documentos numéricos. Su utilización y especificaciones son libres y disponibles en <http://www.openarchives.org>.

5 <http://www.calames.abes.fr/pub/#details?id=FileId-1286>.

6 <http://defter.fr/index.php/phonotheque-de-la-mms-h-usr-3125>.

7 <https://www.rechercheisidore.fr/search/?collection=10670/3.0hzkam>.

8 <http://www.europeana.eu/portal/fr/search?q=cnrs-mms-h>

9 <https://vlo.clarin.eu/search?1&fqType=collection:or&fq=collection:MMSHPhonoth%C3%A8que:+archives+sonores>.

10 Encoded Archival Description (EAD).

11 Europeana Data Model (EDM).

12 Dublin Core (DC).

13 International Standard Archival Description-General (ISAD-G)/ Norma general e internacional de descripción archivístico.

14 Open Language Archives Community (OLAC).

Para cada una de estas plataformas, las informaciones jurídicas y éticas y los detalles sobre el uso de los datos se importan con los metadatos. Esto es importante, pues cada uno tiene su propia manera de gestionar los documentos digitales (sonido o video) que acompañan las fichas descriptivas. De esta forma, en Europeana las fichas sólo pueden integrarse en el portal acompañadas de un documento digital¹⁵ aunque su duración sólo sea de algunos segundos. Clarin ofrece, además, un posible acceso restringido y propone tres licencias:¹⁶ apertura a todos los públicos (CLARIN PUB), a un entorno digital (CLARIN ACA) o restrictiva, a especificar. Por último, el portal Isidore recupera el conjunto del catálogo reagrupado y menciona el elemento Dublin Core Rights, el cual indica las autorizaciones correspondientes.

De hecho, en el momento de la publicación en la Web conviene dejar clara la manera en la que se describen los derechos para que durante la recolección las selecciones puedan hacerse entre los documentos de libre acceso y los restringidos. Asimismo, hay que mencionar las licencias asociadas a los metadatos de manera sistemática. Así, es indispensable concederles la licencia cc-0 para que puedan ser reutilizadas, recolectadas sin ningún permiso especial y diseminados lo más ampliamente posible. La licencia cc- es una manera de anticiparse al sector público. Al colocar los metadatos bajo esta licencia, la fonoteca renuncia a sus derechos sobre las fichas descriptivas que creó según las leyes de derechos de autor, afines y conexos, en la medida en que lo permite la ley. Ésta puede parecer una decisión drástica, pero

15 En el *mapping* del editor XML MINT, las fichas se indican de manera sistemática EDM: Rights@rdf:resource CC BY-NC 3.0 y sólo las fichas que contienen un enlace en @rdf: about (web resource) se recuperan en Europeana.

16 <https://www.clarin.eu/content/license-categories>.

se trata de permitir a todos copiar, modificar, distribuir y representar la obra, incluso con fines comerciales, sin necesitar un permiso. Aquí está el objetivo: el trabajo realizado puede ser reutilizado. Por supuesto no ocurre lo mismo con el dato mismo, que responde a otras licencias, también especificadas en Ganoub.

Así, los datos de la fonoteca están presentes en varios portales temáticos científicos o culturales en tres estándares abiertos de interoperabilidad de los metadatos: el Dublin Core,¹⁷ el Encoded Archival Description¹⁸ y el Europeana Data Model.¹⁹ Esos metadatos organizados, acompañados con archivos de sonido, han podido ser difundidos de manera amplia en distintas plataformas académicas o culturales, nacionales e internacionales. Lo ilustraremos con cuatro ejemplos:

Isidore: desde 2010, la fonoteca de la MMSH se agrupa en formato DC en Isidore, una plataforma académica comprometida con el objetivo contemporáneo de apertura de los datos científicos. La consulta del motor pone de relieve la calidad de los metadatos del corpus sobre la luthería ya que, cualquier búsqueda sobre los términos “luthier”, “lutheria”, “archetier” (“fabricante de arcos”), “fabricante de violín” dan como primeros resultados las fichas de los archivos sonoros de la fonoteca. El interés de exponer los

17 Ese esquema genérico de metadatos consta de quince elementos formales de descripción. Da lugar a la norma ISO 15936.

18 El EAD es un modelo de datos que permite tratar los instrumentos de investigación archivísticos en su diversidad de forma y estructura velando por conservar la jerarquización de las informaciones y la interrelación entre los componentes. Se actualiza por la Biblioteca del Congreso: <http://www.loc.gov/ead>.

19 Inspirándose del DC, el EDM fue creado por la Biblioteca digital Europea para colaborar en la Web semántica. Desarrollado por Europeana, todas sus especificidades se encuentran accesibles en línea: <http://pro.europeana.eu/page/edm-documentation>.

metadatos en esta plataforma es ante todo permitir el intercambio de esas fuentes con publicaciones científicas o dar a conocer a quienes buscan documentos publicados, fuentes inéditas que pudieran ser reutilizadas. Por otra parte, la indexación de la fonoteca se beneficia así de los enriquecimientos resultantes del procesamiento semántico del motor, al igual que la traducción de palabras clave al inglés o al español a partir de temas referentes de las bibliotecas nacionales²⁰ (RAMEAU para la lengua francesa, LCSH para la lengua inglesa y la Biblioteca Nacional de España para la lengua española).

Calames: desde 2013, una parte de los archivos de la fonoteca está descrita en la plataforma del ABES-Agence Bibliographique de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche (Agencia bibliográfica de la enseñanza superior y de la investigación) Calames en EAD. Este estándar de codificación de las herramientas de investigación archivística basado en XML se utiliza a nivel internacional y permite la integración del procesamiento de archivos en otros catálogos. La integración en la plataforma Calames también es una manera de participar en una cartografía de los archivos de enseñanza superior y de investigación. Aunque la indexación sea muy genérica en este caso,²¹ cartografía archivos que hasta ese momento no se cruzaban y sólo se conservaban en la MMSH en Aix-en-Provence; en París en las bibliotecas Mazarine y Sainte-Geneviève; en la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine (Biblioteca de Documentación Internacional Contemporánea), y en el Museo de Historia Natural.

²⁰ Véase <https://humanum.hypotheses.org/798>.

²¹ El repositorio utilizado es RAMEAU a través de ID-REF y está disponible en <https://www.idref.fr/autorites/autorites.html>.

Europeana. Desde 2015, la fonoteca se rige por la biblioteca digital Europea, que utiliza EDM, un modelo de descripción desarrollado por la biblioteca misma para mostrar y relacionar los objetos digitales del patrimonio cultural (bibliotecas, archivos, museos, archivos sonoros y audiovisuales). Otro objeto de ese catálogo colectivo es ofrecer una multitud de enriquecimientos gracias a varias herramientas procedentes de redes sociales como Pundit, Sound Cloud o HistoryPin. EDM también permite la geolocalización automática de archivos que, eventualmente, puede ser enriquecida por usuarios de Internet. Una vez más, el intercambio entre los archivos de catálogos europeos representa una gran contribución a la investigación en ese ámbito. Una búsqueda sobre el Hoggar (en la región del Sahara) arroja más de seiscientas respuestas multimedia, entre las que se encuentran las imágenes de la Biblioteca Nacional Danesa; los textos antiguos del Instituto Meertens de Ámsterdam; los discos de la colección de los archivos internacionales de música famosos en Suiza; los libros de inventarios del Museo de Historia Natural de Londres, y entrevistas de campo de Marceau Gast, etnólogo que depositó el conjunto de sus archivos en la fonoteca de la MMSH.

Clarin: El portal Clarin (Common Language Resources and Technology Infrastructure) permite encontrar y escuchar los recursos de la fonoteca de la MMSH en su catálogo colectivo.²² Este portal europeo, especializado en el ámbito lingüístico, es especialmente sensible a la reutilización, ya que los lingüistas necesitan reutilizar las fuentes orales para su investigación, escuchar diferentes lenguas y

22 <https://vlo.clarin.eu/search?6&fq=collection:MMSH-Phonoth%C3%A8que:+archives+sonores>.

citar extractos de manera precisa. Al hacer una búsqueda sobre la lengua árabe u occitana, se muestra una serie de archivos sonoros en la fonoteca, entre las miles de grabaciones que se encuentran junto a los departamentos lingüísticos de las universidades europeas.

Para cada una de esas plataformas, las informaciones jurídicas y éticas y los detalles sobre el uso de los datos se importan con los metadatos. Esto es importante pues cada plataforma gestiona de manera diferente los documentos sonoros que acompañan las fichas. De hecho, en el momento de la publicación en línea, conviene ser preciso sobre la manera con la cual se describirán los derechos para que en la recolección se puedan hacer las selecciones entre documentos de libre acceso y restringidos. Luego esos archivos pueden empezar con una nueva vida (Zeitlyn 2012).

Aunque los archivos científicos en formato analógico no se escucharon porque fueron únicamente transcritos y reproducidos en publicaciones científicas, ahora son accesibles bajo formas impensables hasta entonces. Muchos relatos de vida que se archivan en la fonoteca cuentan “la otra vida”, la del “antes”, donde se vivía de recolección y caza furtiva.

Aquí un fragmento de una investigación grabada: “Evocación de tiempos antiguos en Saintes-Maries-de-la-Mer”, en el cual un pescador cuenta a un etnólogo, en lengua occitana, la vida de antes en Provenza, en el marco de la investigación colectiva “El país de Arles por su gente”:

Vivem de la rapina [...]. Aquò te l'ai dit : de granouille, de lapin, de canard. Et ancora, tutta l'anada : chassa fermet, pas fermet, barrata, pas barrata. Majàvem totes lo gibier, de cascalausas, de champignons. Manjàvem solo de rapina. Èra una altra vida aquò. Èra una altra vida (Belmon 1984).

Así, la tecnología digital permite una nueva forma de encontrar esas voces registradas y reutilizadas de una manera distinta a la que se imaginaba y planeaba. Aquellas voces pueden surgir en un foro especializado, en un artículo de Wikipedia, en una velada familiar, donde los niños escucharán a un difunto, en el blog de una profesión artesanal, en un concierto en el que un artista reinterpreta un canto, en el marco del desarrollo de una etiqueta “denominación de origen controlada”, etcétera. Todos estos ejemplos se trataron en la fonoteca en temas tan diferentes como la elección de la madera en la industria de la laudería; la vida en Beyrouth en 1975; la historia oral de los ferroviarios; la fabricación de campanas; los cantos de la Val Germanasca, o los cabreros del Rove. Aceptar esa forma de cazar un archivo; no multiplicar los carteles “coto privado (de caza)”; colocar los metadatos bajo la licencia cc-0; aclarar los diferentes usos y las razones de éstos; contextualizar de manera constante los datos, y siempre autorizar los retiros cuando son exigidos son maneras de conseguir el objetivo de la fonoteca de facilitar la reutilización.

Después de haber sido puestos en línea a comienzos del siglo *xxi*, estos archivos resuenan en los oyentes cuando los descubren por casualidad (una de las principales razones). También se intenta documentar esto. A principios de la década del 2000, cuando el correo electrónico aún no se utilizaba, recibimos nuestra primera petición por teléfono. Procedió de un cibercafé cuando Ganoub sólo era un bricolaje en línea a partir de un software ofimático. En aquella época, la fonoteca todavía utilizaba el sistema clásico de anonimización de los informantes (Bigliotti *et al.* 2018). A pesar del anonimato, un hijo había encontrado a su padre gracias al lugar en el que se grabó la entrevista (Sainte-Cécile-d’Angorge) y de la precisión del repertorio en la ficha descriptiva. Esta anécdota mostró a los que trabajan en la fonoteca la importancia de usar los

apellidos en los motores de búsqueda generalistas. Aún no era el periodo de la “googleización” de los apellidos, la persona hizo su búsqueda en un motor que ya no existe hoy, Altavista. Había formulado con precisión su pregunta, pero en esa fase de Internet, hallar esa información nos parecía increíble tanto a él como a nosotros.

Más allá de la anécdota, pareció evidente que el entrevistador no sólo podía resumirse en el nombre que había realizado la investigación, sino que el testigo también se consideraba como autor y parecía lógico que pudiera ser encontrado. Fue necesario trabajar con juristas pero también con investigadores y encuestadores para redactar los contratos de uso de esos archivos. Las reflexiones sobre las cuestiones éticas se impusieron enseguida. El equipo de la fonoteca decidió considerar cada nuevo fondo depositado en la fonoteca y cada corpus como un caso específico, por el cual era necesario establecer una lista exhaustiva y documentar a todos los actores que habían estado implicados en la encuesta de campo o que podían estar vinculados con la grabación sin importar su función (persona mencionada, compositor o letrista, depositante, socio comanditario...). Por otro lado, los testigos, como el encuestador e investigador firman contratos de uso que explican lo mejor posible lo que se hará con esos archivos. Con respecto a las grabaciones realizadas antes de Internet y por las cuales ya no tenemos contacto con los diferentes actores, construimos consejos científicos específicos con especialistas del área de la colecta que nos van a informar sobre las dudas susceptibles de plantear problemas de confidencialidad de datos. La decisión de poner o no un documento en línea se toma en acuerdo con el investigador que ha realizado la entrevista.

Al poner en línea los archivos e integrar diferentes plataformas, el objetivo es mejorar el conocimiento de las grabaciones

de campo y comprometer al público en una escucha y enriquecimiento de los metadatos que se han producido, particularmente a través el *crowdsourcing*. Para las fonotecas, es sorprendente descubrir que cuando son difundidas esas “voces anónimas” pueden ser documentadas y enriquecidas por otros anónimos. Esos archivos tiene una fuerza patrimonial y humana tal, que la puesta en línea de una colección recibe casi sistemáticamente observaciones de comunidades o de individuos que están felices de escucharlos y de poder acceder a su documentación. La base de datos Ganoub no se limita a una lista de objetos distintos cuyas ediciones tienen diversas formas, sino que abren diálogos y conversaciones, y envían comentarios hacia otras historias. Cada fondo sonoro tiene vida propia y ése es el objetivo de las apropiaciones múltiples.

BIBLIOGRAFÍA

Bert, Jean-François. *Qu'est-ce qu'une archive de chercheur ?* Marseille: OpenEdition, 2014. doi: 10.4000/books.oep.438.

Bibliotti, Francesca, Silvia Calamai y Véronique Ginouvès. “Les archives sonores entre demande sociale et usages scientifiques : quelles modalités pour réutiliser les sources enregistrées ?” . En *Guide de bonnes pratiques pour la diffusion des données en sciences humaines et sociales. Questions juridiques et éthiques*. Aix-en-Provence: Presses Universitaires de Provence, 2018.

Calas Marie-France, Delcourt Thierry y Giuliani Elizabeth. *L'oral en fiches: manuel de traitement documentaire des phonogrammes*. Paris: AFAS, 1987.

Commission européenne. “H202 Programme. Guidelines on FAIR Data Management in Horizon 2020. Juillet 2016”. Commission européenne, 2016. Disponible en http://ec.europa.eu/research/participants/data/ref/h2020/grants_manual/hi/oa_pilot/h2020-hi-oa-data-mgt_en.pdf.

- Descamps, Florence. "L'historien, l'archiviste et le magnétophone : de la constitution de la source orale à son exploitation". En *Histoire économique et financière de la France*. Série Sources, ISSN 1248-6221. Paris: Ministère de l'économie des finances et de l'industrie, Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2005.
- Ginouvès, Veronique y Perla Olivia Rodriguez. "Conserver et valoriser le patrimoine sonore enregistré : l'expérience de la phonothèque de la Maison méditerranéenne des sciences de l'homme (MMSH) à Aix-en-Provence, France". En *Preservación de documentos sonoros y audiovisuales de origen digital*. Mexico: IIBI-UNAM, 2018.
- Mouton, Marie-Dominique y Arlette Moliné. "L'ethnologue aux prises avec les archives - Introduction". *Ateliers d'anthropologie*, núm. 32 (2008). <https://ateliers.revues.org/1073>.
- Pelen, Jean-Noël. "Introduction aux journées d'étude de l'Association française des archives sonores, orales et audiovisuelles - AFAS". *Sonorités* 28-29 (1990): 15-24. <http://journals.openedition.org/afas/2813?lang=frhttp://journals.openedition.org/afas/2813>.
- Pelen, Jean-Noël y Claude Martel. *L'histoire orale et les parlers régionaux. Centre de recherches méditerranéennes sur les ethnotextes, et Musée-conservatoire de Salagon, éd. Les voies de la parole: ethnotextes et littérature orale*. Aix-en-Provence, France: Publications de l'Université de Provence, 1992.
- Unesco. Texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, 2003. Disponible el 25 de enero de 2019 en <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>.
- Zeitlyn, David. "Anthropology in and of the Archives: Possible Futures and Contingent Pasts. Archives as Anthropological Surrogates". *Annual Review of Anthropology* 41, núm. 1 (2012): 461-80. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-092611-145721>.

Conectando los saberes de bibliotecas, archivos y museos (BAM) en torno a la preservación de documentos analógicos y de origen digital.

La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Carlos Ceballos Sosa e Israel Chávez Reséndiz; revisión especializada, formación editorial y revisión de pruebas, Paola Sanabria López. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Fue impreso en papel cultural de 90 gr en la Universidad Complutense de Madrid, España. Se terminó de imprimir el mes de abril de 2019.